

【Research Brief】

Un ejemplo del uso de canciones en la clase de E/LE para los japoneses.¹

Junko Matsumoto y Leidy Cotrina Cayo

Resumen

En Japón, se cree que el español es una lengua extranjera que requiere menos esfuerzo de aprendizaje por lo que, en la enseñanza de E/LE, no se ha prestado mucha atención a las competencias fonético-fonológicas. Debido a esta falsa creencia y a la reducida cantidad de horas de estudio de la lengua en el sistema universitario, muchos profesores de E/LE se encuentran con estudiantes que carecen de una buena pronunciación a pesar de haber estudiado español durante mucho tiempo. Por lo tanto, hay que señalar la conveniencia de determinadas actividades didácticas en clase para mejorar la pronunciación de nuestros estudiantes. En este artículo, en primer lugar, se analizará la situación actual de la enseñanza de la fonética de E/LE en Japón; y, en segundo, se hablará sobre la utilidad del empleo de canciones con el fin de que los estudiantes mejoren su pronunciación, proponiendo una metodología útil, motivadora y divertida.

Palabras claves: *pronunciación, pedagogía fonética, español, lengua extranjera, japonés*

Introducción

Desde hace décadas en el campo de E/LE (español como lengua extranjera) se reconoce lo positivo del empleo de canciones en el aula. Hay varios estudios que lo confirman. Son Gil Toresano (2001), Martínez Sallés (2002), Poch (2004), Abio (2010), Balmaseda Maestu (2011), Monreal Azcárate (2011), Paz Doce y Barros Lorenzo (2011), Bravo (2015), etc.

Este artículo se centrará en el ámbito fonético, es decir, el uso de canciones en la pedagogía del español para japoneses. Vamos a proponer algunas actividades didácticas con una canción de ejemplo y a desarrollar argumentos partiendo de los tres puntos siguientes: enseñar el ritmo, no alargar la sílaba tónica ni poner el acento en la sílaba átona.

Necesidad de trabajar con canciones en el aula con estudiantes japoneses

Según Martínez Sallés (2002), la música puede crear en el aula un ambiente lúdico, seguro y relajado que permita a los estudiantes desinhibirse, adquirir confianza y, gracias a ello, conocerse lo suficiente entre ellos como para perder el miedo a equivocarse al hablar en público. También, la música en clase ayuda a cohesionar el grupo y a crear señas de identidad común, lo que, por supuesto, motiva a los alumnos a la hora de aprender el idioma.

Los profesores de español en Japón nos encontramos a menudo con estudiantes que, después de haber estudiado E/LE al menos un año, no pueden comunicarse bien y carecen de una buena pronunciación. En general, los estudiantes son «tímidos» y a algunos no les gusta hacer prácticas de conversación en español entre ellos porque sienten vergüenza. Asimismo, hay que tener en cuenta

1 Este artículo muestra los resultados parciales presentados por las autoras el 18 de abril de 2021 en SakurELE 2021 (Primer Encuentro de Experiencias Prácticas en la Enseñanza de ELE) celebrado en el Instituto Cervantes de Tokio. Los resultados se han reelaborado ampliando y profundizando en el tema.

las condiciones del programa de estudio de una segunda lengua extranjera. En las universidades, generalmente, se imparten una o dos clases de lengua extranjera a la semana, durante dos semestres. Eso hace un total de unas 30 clases lectivas de 90 o 100 minutos por semestre. Por último, conviene recordar que no existe ningún espacio ni situación, en el día a día de los estudiantes, en los que puedan usar la lengua de forma real.

Frente al reto de vencer este serio dilema, creemos que es necesario aprovechar los aspectos positivos de usar canciones en el aula: por un lado, para ganar un espacio adicional de práctica y familiaridad con la lengua meta; y, por otro, para enriquecer los contenidos de clase de forma entretenida, motivada y, sobre todo, productiva desde el punto de vista del aprendizaje de la lengua.

Importancia de la enseñanza de la pronunciación

Los estudiantes japoneses afirman que existe el mito de la similitud entre los sistemas fonéticos de español y japonés². A causa de esto, se subestiman las dificultades a las que se enfrentan para adquirir una pronunciación adecuada. Cabe recalcar que muchas veces dichas dificultades no se conocen, puesto que el docente asume que, de entrada, el estudiante japonés es reservado y no tiene oportunidad de escucharlo hablar mucho en clase. No obstante, cuando el docente genera un ambiente de confianza, es posible que los estudiantes comenten sus dificultades, pidan consejos y manifiesten su descontento, con la intención de superar dichos obstáculos (Cotrina Cayo, 2018).

En las aulas de E/LE, desde niveles iniciales, se presta más atención a la gramática y a otros aspectos de la lengua, dejando de lado el trabajo de pronunciación. No obstante, el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2006) se refiere al estudiante así:

Cuanto más se aproxime su acento al modelo nativo, mayor será el grado de aceptación social —y admiración encubierta— con que cuente, en tanto que una pronunciación claramente deficiente le supondrá una gran traba en su vida profesional y en sus relaciones personales (p. 163).

Conocer la descripción de las características fonéticas y sus combinaciones no es suficiente, sino que hace falta hacer hincapié en el funcionamiento del sistema acentual junto con la entonación, ya que el estudiante debe conocer tanto la parte descriptiva de los sonidos de la lengua que aprende, como las características que implica el idioma que estudia. Asimismo, el profesor debe conseguir que el uso que haga de la entonación se acerque lo máximo posible al de los hablantes nativos. Desde la perspectiva comunicativa, también se señala la importancia de la pronunciación en *PCIC* (2006), de la siguiente forma:

La calidad de la pronunciación viene determinada no solo por el dominio global que el alumno demuestre de los rasgos suprasegmentales, sino también por la medida en que es capaz de servirse con éxito de ellos adaptándolos a las diversas situaciones comunicativas en las que se halle (p. 167).

Pronunciación del español por los japoneses

No obstante lo anterior, no es exagerado afirmar que, hasta ahora, no hay apenas investigaciones sobre la pronunciación del español en estudiantes japoneses de E/LE. Probablemente se deba a que el español y el japonés son lenguas que tienen el mismo sistema vocálico, pues ambas tienen cinco vocales (a, e, i, o, u) y se asume la falsa creencia de que es fácil de aprender. Por eso no se le ha dado mucha importancia a este ámbito, a excepción de la /u/, que en español es redondeada como la /o/, mientras que en el japonés la vocal [o] es la única redondeada. Por dicha razón, Hara (1990) señala

2 Véase la sección siguiente: *Pronunciación de español por los japoneses*.

un fenómeno interesante en la pronunciación de los estudiantes japoneses de E/LE en los que aparece el ensordecimiento propio del dialecto de Tokio. Por ejemplo, se pronuncia «sperro» en vez de «su perro»; se pronuncia «articlo» en vez de «artículo»; y se pronuncia «particular» en vez de «particular». Hasta el momento, contamos con esta única aportación, que a nuestro parecer es insuficiente, la cual señala que los japoneses deben estar atentos a la pronunciación de [u] española para no utilizar [u] japonesa en su lugar.

¿Qué se enseña a los japoneses con las canciones en español?

Visto lo anterior, aparte de la pronunciación de [u] española, ¿qué se debe enseñar a los japoneses? Históricamente, en el japonés, solo se usaba la estructura de la sílaba (C)V (consonante y vocal). Por haber tomado préstamos del chino y de otras lenguas extranjeras, el japonés actual acepta sílabas cerradas como VC y CVC aunque su número sea muy limitado. En cualquier caso, sin importar si la sílaba es abierta o cerrada en japonés se expresa con una letra japonesa llamada *mora* (Kubozono, 1998). En las canciones japonesas, una *mora* suele coincidir con una nota musical mientras que, en español, una sílaba coincide con una nota musical. Por ello, hay diferencia entre sus canciones.

A continuación, presentamos algunos ejemplos de la canción de «Doraemon no Uta» para poder reconocer la diferencia de sistemas silábicos de ambas lenguas. La Figura 1 muestra cómo se canta en japonés. La letra «ド (do)» coincide con la nota musical *la*, la «ラ (ra)» con la *si*, la «え (e)» con la *fa*, la «も (mo)» con la *mi*, la «ん (n)» con la *re*. La Figura 2 es la versión en español. Conviene que nos demos cuenta de que las diferencias entre la lengua materna y la que se aprende, en este caso la *mora* en japonés y la sílaba en español, es sumamente importante. Además, con las canciones se pueden poner en evidencia claramente dichas diferencias sin necesidad de mucha teoría, como el profesor Kimura señaló en su presentación en 2018³.



Figura 1. «Doraemon no Uta» versión japonesa⁴⁵



Figura 2. «Doraemon no Uta» versión española⁶

3 «Enseñanza de pronunciación española con ayuda de canciones originales» en el LXIV Congreso de la Asociación Japonesa de Hispanistas celebrado en la Universidad Nanzan en octubre de 2018.

4 Todas las partituras mostradas en este artículo están tomadas del programa Musescore.

5 Se puede escuchar la canción en el siguiente link: https://www.youtube.com/watch?v=Oh_2dmUTW6w.

6 Se puede escuchar la canción en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=sA78a7w8y-Q>.

Un ejemplo: uso de la canción «Paraíso» de Dvicio

En la presente sección, vamos a mostrar las ventajas de trabajar con una canción como material didáctico con estudiantes japoneses y cómo hacerlo. Para ello, emplearemos la canción «Paraíso» del grupo Dvicio (<https://www.youtube.com/watch?v=8HeEgdzDV3s>).

Cómo usarla

Primero, enfocaremos la atención en el ritmo. Con la canción «Paraíso» podemos enseñar a los japoneses el ritmo del español junto con el movimiento corporal, en este caso con palmas.

Para practicar el ritmo, es muy recomendable usar el anuncio de la cadena de comida rápida McDonald's que contiene un fragmento de la canción. (<https://www.youtube.com/watch?v=mD76OAKQYto>). Esta versión nos permite dar palmas al compás de la letra. En el aula, podemos cantar la canción varias veces viendo el vídeo y dando palmas hasta que los estudiantes sean capaces de cantarla de memoria, al menos la parte del estribillo.

Puntos importantes

1) Se dan palmas con una velocidad constante. Es importante saber qué sílaba o qué vocal coincide con cada palmada. En la Figura 3, se puede observar que las vocales en negrita y subrayadas coinciden con las palmas. De esta manera, podemos ayudar a los estudiantes a adquirir el ritmo del español.

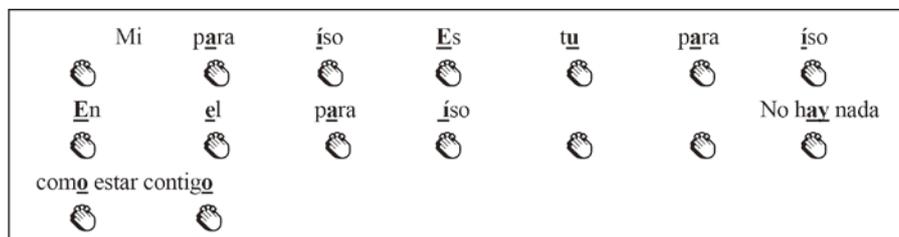


Figura 3. Letras de canción con palmas

2) Con la ayuda del ritmo y las palmadas los estudiantes podrán captar el acento del español, ya que los japoneses tienden a no intensificar, sino a alargar el sonido si tiene acento⁷. Según Iribarren (2005) en español cada sílaba tiene una misma duración, tenga acento o no. Por supuesto, en esta canción cada sílaba no tiene la misma duración, pero es útil para practicar la pronunciación de una sílaba tónica sin alargarla.

3) Los japoneses tienden a poner el acento en las palabras átonas. Por ejemplo, el posesivo «tu» de «tu paraíso» y el artículo definido «el» de «el paraíso» son átonas, pero muchos estudiantes acentúan estas palabras átonas por interferencia de la lengua materna. Viendo la partitura de la Figura 4, se puede notar que en esta canción las palabras átonas aparecen con las notas musicales más bajas en la melodía. Esto nos ayuda, sin mucha explicación, a acondicionar a los estudiantes para que eviten acentuar las palabras átonas.

⁷ Aunque puede darse la tendencia de alargar las sílabas tónicas en la pronunciación de los japoneses, Matsumoto (2020) concluyó que no era preferible.

- Gil Toresano, M. (2001). El uso de las canciones y la música en el desarrollo de la destreza auditiva en el aula de ele. *Carabela*, 49, 39-54.
- Hara, M. (1990). Método de enseñanza de la pronunciación española a los alumnos japoneses. *Actas del segundo congreso nacional de ASELE*, 371-379.
- Instituto Cervantes. (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes.
- Iribarren, M. C. (2005). *Fonética y fonología españolas*. Madrid: Síntesis.
- Kubozono, H. (1998). *Onseigaku · Oninron* [Fonética y fonología]. Tokio: Kuroshio syuppan.
- Martínez Sallés, M. (2002). *Tareas que suenan bien. El uso de canciones en clase de ELE*. Bélgica: MECD / Consejería de Educación en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo.
- Matsumoto, Junko (2020). Supeingo no boincho no ichi kousatsu -bogo washa no hatsuwa bunseki to choon wo mochiita katakana hyoki kara [Una consideración de la duración de las vocales en español -A través de un análisis del discurso en español y del uso de un símbolo de sonido largo en la notación japonesa «katakana»]. *The journal of humanities and sciences*, 43, 65-81.
- Monreal Azcárate, L. (2011). Aplicaciones didácticas de la música y sus textos en el aula de ELE. *Actas del XXI Congreso Internacional de la ASELE*, 1167-1178.
- Paz Doce, R. A. y Barros Lorenzo, R. (2011). De la música al texto en el aula de ELE: Una propuesta didáctica. *Actas del XXI Congreso Internacional de la ASELE*, 1227-1237.
- Poch, D. (2004). Los contenidos fonéticos-fonológicos. En Sánchez, J. y Santos, I. *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)*, 735-765. Madrid: SGEL.